





Mecanismos reparadores neuronales en la enfermedad de Alzheimer

- [Elena Urdaneta^a](#), , ,
- [Jaione Barrenetxe^a](#),
- [Rafael María Melero Fernández de Mera^b](#),
- [Joaquín Jordán^b](#)

- ^a Laboratorio de Nutrición y Fisiología. Departamento de Ciencias del Medio Natural. Universidad Pública de Navarra. Pamplona. Navarra. España
- ^b Grupo Neurofarmacología. Departamento de Ciencias Médicas. Facultad de Medicina. Universidad de Castilla-La Mancha. Centro Regional de Investigaciones Biomédicas. Albacete. España
- [http://dx.doi.org/10.1016/S0211-139X\(06\)73011-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0211-139X(06)73011-6), [How to Cite or Link Using DOI](#)

Resumen

La enfermedad de Alzheimer (EA) es el tipo de demencia más frecuente y afecta a unos 15 millones de personas en el mundo. A pesar de su alta incidencia, aún no disponemos de un método de diagnóstico claro, eficaz y excluyente para esta afección. En la actualidad éste se realiza con precaución tras la observación de una serie de síntomas, entre los que se encuentran la pérdida de memoria, alteraciones en el lenguaje, etc.

En cuanto al tratamiento de la EA, en los últimos años están adquiriendo importancia otros abordajes de tipo no farmacológicos como es la rehabilitación neuronal. Este tratamiento es un proceso terapéutico altamente individualizado, específicamente



desarrollado para resolver las necesidades del paciente y está basado en la plasticidad del cerebro.

De la misma manera, se conoce que la nutrición desempeña un papel muy relevante en el desarrollo de numerosas afecciones, incluidas las enfermedades neurodegenerativas. Son muchas las evidencias que sustentan la idea de la participación del estrés oxidativo en el desarrollo de la EA y en los procesos apoptóticos que se deriven de ella. En este sentido, el consumo de antioxidantes, en la dieta o a través de suplementos dietéticos, parece ser neuroprotector y puede mitigar el declive cognitivo.

Ambas terapias (farmacológica y no farmacológica) comparten los mismos objetivos: retrasar el deterioro, recuperar funciones perdidas o mantenerlas conservadas y mejorar la calidad de vida.

Abstract

Alzheimer's disease (AD) is the most common type of dementia, affecting 15 million persons worldwide. Despite the high incidence of this disease, a clear and effective diagnostic method specific to AD is lacking. Currently, diagnosis of AD is made with caution, after observation of a series of symptoms that include memory loss and speech alterations, among others.

In the last few years, non-pharmacological approaches, such as neuronal rehabilitation, have become more important in the treatment of AD. This form of treatment is highly individualized, specifically developed to resolve the needs of the patient and are based on cerebral plasticity.

Nutrition plays a major role in the development of numerous diseases included under the heading of neurodegenerative disorders. A large body of evidence supports the role of oxidative stress in the development of AD and in apoptotic processes involved in this disease. Antioxidant intake, whether through the diet or in the form of supplements, seems to confer neuroprotection and could mitigate against cognitive decline.

Both forms of treatment (pharmacological and non-pharmacological) share a common goal: to delay impairment, recover lost function or conserve existing function and improve quality of life.